

Mensaje dos

La esfera divina y mística

Lectura bíblica: Jn. 14:10-11, 16-20; 1 Co. 15:45;
2 Co. 3:17-18; 13:14; Gá. 3:14

- I. Todos los santos que están en el recobro del Señor necesitan tener una perspectiva clara, una visión, con respecto a la esfera física y la esfera divina y mística—Pr. 29:18a; Hch. 26:19:**
- A. Necesitamos apreciar la esfera divina y mística al ser impresionados por un contraste marcado: lo terrenal versus lo celestial, lo jurídico versus lo orgánico, lo objetivo versus lo subjetivo, lo físico versus lo místico—Ro. 5:10; He. 8:1.
 - B. Necesitamos entrar en una esfera, un ámbito, un reino, que es mucho más elevado que la esfera en la cual nos encontramos ahora; esta esfera más elevada es la esfera divina y mística.
 - C. Entramos en la esfera divina y mística al ver esta esfera; en las cosas espirituales ver equivale a entrar—Jn. 3:3, 5.
- II. El propio Dios Triuno es una esfera divina y mística—14:10-11:**
- A. El Dios Triuno —los tres de la Trinidad Divina— existe por Sí mismo, existe para siempre, coexiste y es coherente y, como tal, el Padre, el Hijo y el Espíritu son una esfera divina y mística, es decir, los tres de la Trinidad Divina moran el uno en el otro—Mt. 28:19; 2 Co. 13:14.
 - B. Según Juan 14:10 y 11, el Hijo está en el Padre y el Padre está en el Hijo; esto indica que el Padre está corporificado en el Hijo y el Hijo es la corporificación del Padre, lo cual forma una esfera divina y mística, la esfera del Dios Triuno.
- III. La esfera divina y mística en la cual podemos entrar hoy y en la cual podemos vivir en realidad no es simplemente la esfera divina y mística del Dios Triuno; es la esfera divina y mística del Espíritu consumado y del Cristo pneumático—Fil. 1:19; Ro. 8:9; 2 Co. 3:17-18; Gá. 3:14:**
- A. La Biblia revela que el Espíritu ha llegado a ser el Espíritu consumado, todo-inclusivo y compuesto—Jn. 7:39; 14:16-17; 20:22; Ro. 8:9; Fil. 1:19:
 - 1. El término *el Espíritu consumado* implica que el Espíritu ha sido procesado y, de ese modo, ha llegado a ser el Espíritu consumado—Jn. 7:39.
 - 2. El Espíritu consumado es el Espíritu compuesto tipificado por el aceite de la unción—Éx. 30:23-25:

Mensaje dos (continuación)

- a. En la resurrección de Cristo, el Espíritu de Dios se mezcló con la humanidad de Cristo, con Su muerte y la eficacia de ésta, y con Su resurrección y el poder de ésta—Fil. 3:10.
 - b. El resultado de esta mezcla es el Espíritu compuesto y consumado—1:19.
3. El Espíritu consumado es el Dios Triuno, quien en Cristo pasó por el proceso de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección—Jn. 7:39.
- B. La Biblia revela que Cristo ha llegado a ser el Cristo pneumático—1 Co. 15:45:
1. Por medio de Su muerte y resurrección, Cristo llegó a ser el Espíritu vivificante y, por tanto, llegó a ser el Cristo pneumático—v. 45; 2 Co. 3:17-18.
 2. Por tanto, podemos hablar de la esfera divina y mística del Espíritu consumado y de este Cristo pneumático—Jn. 7:39; Gá. 3:14; 1 Co. 15:45.

IV. En nuestra experiencia realmente llegamos a ser parte de la esfera divina y mística del Espíritu consumado y del Cristo pneumático—Jn. 14:16-20; 17:21-23:

- A. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística mediante el nacimiento divino; por medio de la regeneración nacimos en la esfera divina y mística—3:5-6.
- B. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística al participar en la vida de Dios (v. 15), Su naturaleza (Ef. 1:4; 2 P. 1:4), Su mente (Ef. 4:23; Fil. 2:5), Su ser (2 Co. 3:18b; Ef. 3:8), Su imagen (2 Co. 3:18a; Ro. 8:29), Su gloria (v. 30; He. 2:10), Su filiación (Ef. 1:5; Ro. 8:23), Su manifestación (v. 19) y Su semejanza (1 Jn. 3:2).
- C. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística al ser edificados en el Cuerpo de Cristo—Ef. 4:16:
1. El Cuerpo de Cristo es la esfera divina y mística, y cuanto más estamos en la realidad del Cuerpo de Cristo, más estamos en la esfera divina y mística—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12-13, 27; Ef. 1:22-23; 4:16.
 2. Los creyentes son compenetrados en una sola entidad para ser el Cuerpo místico de Cristo—1 Co. 12:24, 27.

V. Como creyentes en Cristo, hijos de Dios, deberíamos vivir en la esfera divina y mística—Ro. 8:16; Jn. 14:2-3, 20; 1 Co. 15:45; Gá. 3:14; 2 Co. 3:17-18:

BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

Mensaje dos (continuación)

- A. La esfera divina y mística en la cual podemos entrar y en la cual podemos vivir es la esfera divina y mística del Espíritu consumado y del Cristo pneumático; necesitamos aprender a vivir en esta esfera maravillosa—Fil. 1:19; 2 Co. 13:14; Gá. 3:14.
 - B. En la esfera divina y mística recibimos el Espíritu como bendición única y todo-inclusiva—vs. 2, 5.
 - C. En la esfera divina y mística recibimos la transmisión del Cristo ascendido y el suministro de Su ministerio celestial—Ef. 1:22; He. 8:1-2.
 - D. En la esfera divina y mística experimentamos la salvación orgánica que Dios efectúa—Ro. 5:10.
 - E. En la esfera divina y mística vivimos en el reino de Dios como esfera de la especie divina—Jn. 3:3, 5.
 - F. En la esfera divina y mística vivimos en la comunión de la vida divina—1 Jn. 1:3, 7; Hch. 2:42.
 - G. En la esfera divina y mística llevamos una vida cristiana que es espontánea y sin esfuerzo alguno según la función automática de la ley de vida—Ro. 8:2.
 - H. En la esfera divina y mística llevamos una vida de veracidad como expresión de la realidad divina que ha sido revelada—2 Jn. 1; 3 Jn. 1; Jn. 4:23-24.
 - I. En la esfera divina y mística somos mezclados con el Dios Triuno procesado a fin de guardar la unidad—Jn. 17:21, 23:
 - 1. La unidad verdadera se halla en el Dios Triuno—Mt. 28:19; Jn. 17:21, 23.
 - 2. La unidad genuina es la mezcla de los creyentes con el Dios Triuno—2 Co. 13:14:
 - a. A fin de tener tal unidad, los creyentes deben estar en el Espíritu consumado y el Cristo pneumático como esfera divina y mística.
 - b. Los creyentes son uno con el Dios Triuno en la esfera divina y mística del Espíritu consumado y del Cristo pneumático.
- VI. Cada creyente debería vivir en la esfera divina y mística y ser una persona divina y mística, alguien que es humano y, a la vez, vive de manera divina—Gá. 2:20; 2 Co. 10:1; 13:14:**
- A. Necesitamos ser divinos y, a la vez, humanos: no meramente humanos, sino místicamente humanos; todo en nuestro vivir debería ser divino y místico—Jn. 14:16-20.

Mensaje dos (continuación)

- B. Ser divino significa hacerlo todo con Dios, en Dios, por Dios y mediante Dios—1 Co. 10:31; Col. 3:17.
- C. Al igual que el Señor Jesús, deberíamos ser aparentemente físicos y, a la vez, invisiblemente divinos y místicos, con lo cual vivimos simultáneamente en la esfera física y en la esfera divina y mística—Jn. 3:13; Ef. 4:20-21; He. 4:16; 13:13.

VII. “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; la una será tomada, y la otra será dejada”—Mt. 24:40-41:

- A. Los dos hombres y las dos mujeres representan a los creyentes que estén vivos en el momento de la segunda venida del Señor—Ap. 14:1, 4b.
- B. Ser tomados equivale a ser arrebatados antes de la gran tribulación—Mt. 24:21; Ap. 3:10:
 - 1. Mateo 24:40-41 se refiere al arrebatamiento secreto, el arrebatamiento de los que están preparados, los que han alcanzado la madurez—Ap. 14:4b.
 - 2. La diferencia entre el que es tomado y el que es dejado radica en la madurez de vida; uno vive en la esfera divina y mística, y el otro no—Mt. 24:40-41.
- C. Lo dicho por el Señor en Mateo 24:40-41 nos muestra que mientras esperamos Su venida y aguardamos ser arrebatados, necesitamos ser fieles en nuestros deberes diarios, con lo cual llevamos una vida humana debidamente equilibrada a la vez que vivimos simultáneamente en la esfera divina y mística del Espíritu consumado y del Cristo pneumático—cfr. 2 Ts. 3:6-15.